











Cotizaciones de Bolsas

INTERIOR 4 POR 100.—Serie F (70), 69,95; E (70), 69,95; D (70), 69,95; C (69,95), 69,95; B (69,95), 69,95; A (69,95), 69,95.

RADIOTELEFONIA

Programas para el día 5: 10.30.—Radio Real (E. A. J., 7, 375 metros) 11.45. Sinfonía. Calendario astronómico.

Los agricultores y los superfosfatos

Los aragoneses protestan de la subida. Prohibiciones aduaneras. Mercados sin fijsa. Sobre el fraude en los vinos. Nota oficial.—Enterado el Gobierno de cierta campaña iniciada con comunicados a la Prensa.

Oposiciones y concursos

Sumario del día 4. Eneida.—R. D. concediendo dos suplementos de crédito con destino a la sección 13 de Acción en Marruecos.

LA "GACETA" SANTORAL Y CULTOS

Sección de caridad. Manuela del Rfo, viuda, con cinco hijos, carece de recursos hasta el extremo de que en una ocasión se pasaron tres días casi sin comer.

VIAJES SOMMARRIVA, S. A. Agencia Catalina Española de Viajes Marítimos. ORGANIZACIÓN MODERNA DE TODA CLASE DE VIAJES.



Acción e influencia del "Solar Español" MADRILEÑA

El "Solar Español" ha realizado en los siete años que cuenta de vida una labor útil; la más importante ha sido demostrar que es el germen de una obra amplia, de perfiles energéticos, planteada con solidez y prometedoramente...

les hace oír una voz española. Si quieren escucharla han de atravesar la dilatada ciudad borlelesa para llegar a la misión de la rue Duboudeu. Para ello harían falta unos medios de que ellos escasean y una voluntad de que carecen totalmente.

El "Solar" ha atendido de un modo preferente a crearse el campo de acción, mediante el logro de cuantas facilidades y la formación de núcleos colaboradores. En el "Solar" funcionan con modestia los siguientes servicios y entidades: Centro Cálculo Obrero, Conferencia de San Vicente, Congregación de Marías del Sagrado, Colonias Escolares, Bolsa del Trabajo, Oficina de documentación, Círculo Recreativo, Biblioteca y Servicio Parroquial. Casi todo esto no son sino semillas, pero se advierte un pensamiento creador que va seguro a la formación de un centro vital.

El "Solar" tiene en la rue Duboudeu unos jardines bastante amplios y tres modestos edificios: residencia y centro obrero, sala de fiestas y capilla. Todo ello ofrece un conjunto misional, de labor realizada en países inexplorados. Singularmente la capilla es sobria y no suficiente para los "solares" que acuden los domingos a oír la misa.

El "Solar" está situado en un extremo de Burdeos y no puede atender a los numerosos obreros que viven en barriadas muy lejanas. Esta necesidad está remediada en parte por la creación de dos capillas, que funcionan en Zenón y Bouscat, pero todavía quedan cuatro o cinco barrios españoles totalmente desamparados.

La necesidad más urgente de nuestra colonia de Burdeos es, pues, la creación de escuelas. Una fundación que permitiese levantar una escuela con su correspondiente internado y un dispensario de urgencia, haría aquí una labor provechísima. Pero la escuela no se puede establecer sino mediante negociación oficial, en la que España pidiera reciprocidad para establecer aquí colegios para sus compatriotas como tienen los franceses en España.

Una barcaza con petróleo incendiada

La explosión ha destruido otras muchas barcazas WITESBURG (Georgia, Estados Unidos), 4.—A bordo de una barcaza cargada de petróleo se produjo ayer una explosión, a consecuencia de la cual hubo dos muertos y dos heridos.

Semana Social de Nancy

NANCY, 4.—Al banquete dado ayer por los congresistas de la Semana Social en honor de los representantes católicos extranjeros asistieron representantes de 19 naciones, y entre ellos los de España.

Sínodo general irlandés

LONDRES, 4.—Por primera vez desde el año 1861 se ha reunido ayer en el Colegio de Mancho, condado de Kildare, el Sínodo del Clero católico irlandés, bajo la presidencia del Cardenal O'Donnell.

Protestas contra la actitud de lord Rothermere

PRAGA, 4.—La "Pravo Lidý" dice saber que todos los partidos eslovacos tienen el propósito de organizar en breves manifestaciones de protesta contra la propaganda Rothermere, que tiende a explotando la pretendida opresión de los magiarios de Eslovaquia—abrir camino a la obra de separación de este territorio del resto del Estado checoslovaco.

Folleto de EL DEBATE

EMMANUEL SOY

LA CONFIDENTE

NOVELA (Versión castellana de Emilio Carrascosa, expresamente hecha para EL DEBATE)

¿Me encuentra usted demasiado romántica, acaso, tía Andrea?—añadió la chiquilla con una encantadora ingenuidad. —Demasiado sobrina; tú lo has dicho. Andrea, que se había levantado para marcharse, sonrió preguntándose interiormente si a pesar de la pobreza en que vivían, más bien como compensación de las privaciones que les imponía su estrecho económica, no tenían sus sobrinas, de manera especial María de las Nieves, el derecho a esperar de la vida, que más pronto o más tarde, les trajese convertida en realidad la aventura maravillosa con que soñaban fusionadas sus cabezas juveniles.

María de las Nieves la acompañó hasta la misma meseta de la escalera. —No quiero dejarla marchar, tita—dijo mimosa la chiquilla, haciéndole a Andrea mil arrumacos—, sin repetirlo lo contenta que estoy de que nos acompañe en nuestro verano. Cuando está usted con nosotros, Raimunda es otra, y su carácter, que no siempre es agradable ni mucho menos, resulta hasta dulce. —Tú pobre hermana está enferma, María, y nada tiene de particular que el sufrimiento constante agrise su carácter y le impida tener buen humor... En cambio, tú que estás sana, gracias a Dios, debes extremar con ella la amabilidad y la ternura, llenándola de atenciones, rodeándola de cuidados y siendo indulgente siempre con las pequeñas rarezas que pueda tener y que tú no debes tomar en cuenta. No olvides en ningún instante que la terrible dolencia que mina su organismo ha de influir necesariamente en su moral y en su carácter... Más tarde, cuando se ponga buena... —No niego que tenga usted razón en parte, pero no todo es achacable a la enfermedad, al mal estado de su salud, ¡oh, no! Usted sabe perfectamente que mi hermana Raimunda ha tenido siempre, desde niña, un genio bastante difícil de llevar—contestó María de las Nieves. Tía y sobrina se despidieron con un par de besos, más que sonoros, ruidosos, detonantes, depositados por cada una de las mujeres en las mejillas de la otra, y Andrea abandonó el viejo caserón destartado y casi ruinoso, y echó a andar calle abajo sin prisas, lentamente, como si quisiera gozar a su sabor de la luminosidad de aquel día radioso, lleno de sol.



—Oiga, camarero, ¿de verdad, de verdad que estas aguas contienen hierro? —Sí, señor. —¿En gran cantidad? —Sí, señor. —Bueno, pues prepárele una ducha a mi señora, que hemos tenido unas palabrillas.

Dos ministros rumanos a Francia e Inglaterra

PARIS, 4.—Telegrafían de Bucarest a los diarios que Vintila, Bratiano y Tulesco saldrán en breve con dirección a Francia e Inglaterra. El ministro de Hacienda, Bratiano, permanecerá algún tiempo en el Mediodía de Francia y entablará negociaciones con diversas personalidades del mundo financiero francés e inglés.

Congreso de Urología

BRUSELAS, 4.—Ayer se ha celebrado la sesión de apertura del tercer Congreso Internacional de Urología, al que asisten numerosas personalidades extranjeras que representan a doce naciones.

La Reina de Holanda y su hija marchan a Noruega

AMSTERDAM, 4.—La reina Guillermina y su hija, la princesa Juliana, han marchado a Noruega, donde pasarán cuatro semanas.

Los ministros rumanos a Londres desde el "Autocar"

ACONDICIONADOS los expedicionarios de EL DEBATE en el magnífico "autocar", comenzamos el recorrido de Londres, que es tanto como asistir a la película viva y emocionante de la ciudad. En cada ocasión propicia, el guía, que va en pie en medio de los viajeros, nos indicará donde nos hallamos: —¡Strand! La calle por donde se desborda sin reposo la avalancha de autobuses y de vehículos de toda clase: hormiguero frético, en el que los ruidos de las bocinas parecen los gritos de auxilio de los que naufragan en la voragine.

—¡Trafalgar Square! Whitehall... El puente de Londres... Cada nombre nos abre una ventana a la panorámica del recuerdo. Cuando la memoria falla, viene en su ayuda el Baedeker. Pero hace falta un esfuerzo mental para elevar el espíritu a fin de que no sucumba también, arrollado en este fragor de la circulación. Hace falta la posesión de sí mismo para que al atravesar la plaza de Trafalgar, pensemos un instante en la convulsión que produce este nombre al quedar engarzado en las páginas de nuestra historia, y al cruzar Whitehall, ondulan de nuevo los crespones de tragedia que lo envuelven, y para que al pasar el puente de Londres, donde la fiebre del tráfico de la ciudad alcanza su grado delirante, escape nuestro pensamiento, no hacia las ruinas acumuladas en la visión de Maastricht, sino hacia la calle remota de cualquier pacífica ciudad del centro de España, embalsada de sol, donde estalla y de pregon de gallos, se degusta como una copa de vino generoso. Unas estadísticas pretenden en vano dar sensación del tráfico en este punto. ¿A qué reducir a números lo incalculable? ¿Para qué medir los litros del torrente o a peso de aluvión?

La reina de Holanda y su hija marchan a Noruega

AMSTERDAM, 4.—La reina Guillermina y su hija, la princesa Juliana, han marchado a Noruega, donde pasarán cuatro semanas.

Los ministros rumanos a Londres desde el "Autocar"

ACONDICIONADOS los expedicionarios de EL DEBATE en el magnífico "autocar", comenzamos el recorrido de Londres, que es tanto como asistir a la película viva y emocionante de la ciudad. En cada ocasión propicia, el guía, que va en pie en medio de los viajeros, nos indicará donde nos hallamos: —¡Strand! La calle por donde se desborda sin reposo la avalancha de autobuses y de vehículos de toda clase: hormiguero frético, en el que los ruidos de las bocinas parecen los gritos de auxilio de los que naufragan en la voragine.

—¡Trafalgar Square! Whitehall... El puente de Londres... Cada nombre nos abre una ventana a la panorámica del recuerdo. Cuando la memoria falla, viene en su ayuda el Baedeker. Pero hace falta un esfuerzo mental para elevar el espíritu a fin de que no sucumba también, arrollado en este fragor de la circulación. Hace falta la posesión de sí mismo para que al atravesar la plaza de Trafalgar, pensemos un instante en la convulsión que produce este nombre al quedar engarzado en las páginas de nuestra historia, y al cruzar Whitehall, ondulan de nuevo los crespones de tragedia que lo envuelven, y para que al pasar el puente de Londres, donde la fiebre del tráfico de la ciudad alcanza su grado delirante, escape nuestro pensamiento, no hacia las ruinas acumuladas en la visión de Maastricht, sino hacia la calle remota de cualquier pacífica ciudad del centro de España, embalsada de sol, donde estalla y de pregon de gallos, se degusta como una copa de vino generoso.

Mi arcipreste

Quiero hablar un poco a los lectores de EL DEBATE del extraordinario luchador, cura de la Concepción de Huelva, don Pedro Román. —Vamos por el campo y la frescura vegetal y el tono verde de la perspectiva; pero de pronto surge en medio de la risueña campiña el viejo paredón rojo, recuerdo de una pasada arquitectura, que tiene en la cabeza el pelo y amarillo jaramago y por la grieta de la espalda le sube acariciadora una enredadera silvestre. Si tenemos la fortuna de que se acerque una columna partida la impresión es completa; y pensáis: esto fué un día juventud, fuerza y vida; y como el paredón ha vivido mucho y vivir es luchar, es llenarse de admiración y sentir correr débilmente por los nervios la poesía del recuerdo.

—¿En gran cantidad? —Sí, señor. —Bueno, pues prepárele una ducha a mi señora, que hemos tenido unas palabrillas.

También a mí personalmente me ha tocado la influencia del sacerdote ejemplar. Eran los tiempos de mi primera juventud. La vanidad y el mundo me tenían separado de lo sobrenatural. Un día quiso la misericordia de Dios visitarme con las agudas espigas de un gran dolor moral. Sentía yo el empujón de fuego de las grandes tribulaciones de la vida, y entonces, agitando todas las ideas de mi idealismo, vino con a flote en mi corazón las lecciones cristianas que me enseñó mi madre. Sentí la nostalgia de Dios, y en un ardecir de otoño entré por la iglesia de la Concepción, derecho al Cristo del Calvario y a su Madre Dolorosa, la blanca paloma de Veracruz, y allí se aliviaron mis penas.

Repetí mi visita muchas tardes, y una de ellas, en la penumbra misteriosa del templo, me miraron los ojos del espectador de almas. Era don Pedro, el cura de la vida, y entonces, agitando todas las ideas de mi idealismo, vino con a flote en mi corazón las lecciones cristianas que me enseñó mi madre. Sentí la nostalgia de Dios, y en un ardecir de otoño entré por la iglesia de la Concepción, derecho al Cristo del Calvario y a su Madre Dolorosa, la blanca paloma de Veracruz, y allí se aliviaron mis penas.

—¿En gran cantidad? —Sí, señor. —Bueno, pues prepárele una ducha a mi señora, que hemos tenido unas palabrillas.